

UN CURSO
de **MILAGROS**
ENCUENTROS CON
JULIO BEVIONE

Bevione



ENCUENTRO

¿QUIÉNES SON LOS MAESTROS DE DIOS?

.....

1. Un maestro de Dios es todo aquel que decide serlo. ² Sus atributos consisten únicamente en esto: de alguna manera y en algún lugar eligió deliberadamente no ver sus propios intereses como algo aparte de los intereses de los demás. ³ Una vez que hizo esto, su camino quedó establecido y su dirección asegurada. ⁴ Una luz penetró en las tinieblas. ⁵ Tal vez haya sido una sola luz, pero con una basta. ⁶ El maestro de Dios hizo un compromiso con Dios aunque todavía no crea en Él. ⁷ Se convirtió en un portador de salvación. ⁸ Se convirtió en un maestro de Dios.

2. Los maestros de Dios proceden de todas partes del mundo ² y de todas las religiones, aunque algunos no pertenecen a ninguna religión. ³ Los maestros de Dios son los que han respondido. ⁴ La Llamada es universal ⁵ y está activa en todo momento y en todas partes. ⁶ Dicha Llamada invoca a los maestros a que hablen en favor de Ella y a que rediman el mundo. ⁷ Muchos la oyen, pero muy pocos responden. ⁸ Sin embargo, es sólo cuestión de tiempo. ⁹ Al final, todo el mundo responderá, pero ese final puede estar muy, muy lejos. ¹⁰ Ésta es la razón por la que se estableció el plan de los maestros. ¹¹ Su función es ahorrar tiempo. ¹² Cada uno comienza como una sola luz, pero como la Llamada se encuentra en el centro, es una luz que no puede restringirse. ¹³ Y cada uno de ellos ahorra miles de años tal como el mundo juzga el tiempo. ¹⁴ Mas para la Llamada en Sí, el tiempo no significa nada.

3. Cada maestro de Dios tiene su propio curso.

² La estructura de éste varía enormemente, ³ así como los medios particulares de enseñanza que emplea. ⁴ El contenido del curso, no obstante, nunca varía. ⁵ Su tema central es siempre: “El Hijo de Dios es inocente y en su inocencia radica su salvación”. ⁶ Esto se puede enseñar con acciones o con pensamientos; con palabras o sin ellas; en cualquier lenguaje o sin lenguaje; en todo lugar o momento, o de cualquier forma. ⁷ No importa lo que el maestro haya sido antes de oír la Llamada, ⁸ al responder se ha convertido en un salvador. ⁹ Ha visto a alguien más como a sí mismo. ¹⁰ Ha encontrado, por lo tanto, su propia salvación y la salvación del mundo. ¹¹ Con su renacer renace el mundo.

4. Este manual está dedicado a una enseñanza especial, y dirigido a aquellos maestros que enseñan una forma particular del curso universal. ² Existen muchas otras formas, todas con el mismo desenlace. ³ Su propósito es simplemente ahorrar tiempo. ⁴ No obstante, sólo el tiempo se arrastra pesadamente, y el mundo ya está muy cansado. ⁵ Está viejo, agotado y sin esperanzas. ⁶ Mas el desenlace final nunca se ha puesto en duda, pues, ¿qué puede cambiar la Voluntad de Dios? ⁷ Pero el tiempo, con sus ilusiones de cambio y de muerte, agota al mundo y a todas las cosas que habitan en él. ⁸ Al tiempo, no obstante, le llegará su final, y propiciar ese final es la función de los maestros de Dios, ⁹ pues el tiempo está en sus manos. ¹⁰ Tal fue su decisión y así se les concedió.

¿QUIÉNES SON SUS ALUMNOS?

1. A cada uno de los maestros de Dios le han sido asignados ciertos alumnos, los cuales comenzarán a buscarle tan pronto como él haya contestado la Llamada. ² Fueron escogidos para él porque la forma de enseñanza universal que va a impartir es la más apropiada para ellos en vista de su nivel de entendimiento. ³ Sus alumnos le han estado esperando, pues su llegada es segura. ⁴ Una vez más, es sólo cuestión de tiempo. ⁵ Tan pronto como decida desempeñar su papel, sus alumnos estarán listos para desempeñar el suyo. ⁶ El tiempo aguarda su decisión, pero no a quiénes ha de servir. ⁷ Cuando esté listo para aprender, se le proveerá de las oportunidades para enseñar.

2. Para entender el plan de enseñanza-aprendizaje de la salvación, es necesario entender el concepto de tiempo que expone el curso. ² La Expiación corrige las ilusiones, no lo que es verdad. ³ Corrige, por lo tanto, lo que nunca existió. ⁴ Lo que es más, el plan para esa corrección se estableció y se completó simultáneamente, puesto que la Voluntad de Dios es enteramente ajena al tiempo. ⁵ La realidad es también ajena al tiempo, al ser algo propio de Él. ⁶ En el instante en que la idea de la separación se adentró en la mente del Hijo de Dios, en ese mismo instante Dios dio Su Respuesta. ⁷ En el tiempo, esto ocurrió hace mucho. ⁸ En la realidad, nunca ocurrió.

3. El mundo del tiempo es el mundo de lo ilusorio.² Lo que ocurrió hace mucho parece estar ocurriendo ahora.³ Las decisiones que se tomaron en aquel entonces parecen como si aún estuvieran pendientes; como si aún hubiera que tomarlas.⁴ Lo que hace mucho que se aprendió, se entendió y se dejó a un lado, se considera ahora un pensamiento nuevo, una idea reciente, un enfoque diferente.⁵ Puesto que tu voluntad es libre, puedes aceptar- en cualquier momento que así lo decidas- lo que ya ha ocurrido y sólo entonces te darás cuenta de que siempre había estado ahí.⁶ Tal como el curso subraya, no eres libre de escoger el programa de estudios, ni siquiera la forma en que lo vas a aprender.⁷ Eres libre, no obstante, de decidir cuándo quieres aprenderlo.⁸ Y al aceptarlo, ya lo habrás aprendido.

4. El tiempo, entonces, se remonta a un instante tan antiguo que está más allá de toda memoria, e incluso más allá de la posibilidad de recordarlo. ² Sin embargo, debido a que es un instante que se revive una y otra vez, y de nuevo otra vez, parece como si estuviera ocurriendo ahora. ³ Y así es como el alumno y el maestro parecen reunirse en el presente, encontrándose el uno con el otro como si nunca antes se hubiesen conocido. ⁴ El alumno llega en el momento oportuno al lugar oportuno. ⁵ Esto es inevitable, pues tomó la decisión correcta en aquel viejo instante que ahora revive. ⁶ El maestro hizo asimismo una elección ineludible en ese pasado remoto. ⁷ Lo que la Voluntad de Dios dispone sólo da la impresión de que toma tiempo para cumplirse. ⁸ Pues ¿qué podría demorar el poder de la eternidad?

5. Cuando alumno y maestro se encuentran, da comienzo una situación de enseñanza-aprendizaje, ² ya que el maestro no es quien realmente imparte la enseñanza. ³ Siempre que dos hermanos se unen con el propósito de aprender, el Maestro de Dios les habla. ⁴ La relación es santa debido a ese propósito, y Dios ha prometido enviar Su Espíritu a toda relación santa. ⁵ En la situación de enseñanza-aprendizaje, cada uno aprende que dar es lo mismo que recibir. ⁶ Las demarcaciones que habían establecido entre sus papeles, sus mentes, sus cuerpos, sus necesidades, sus intereses y todas las diferencias que pensaban les separaban, se debilitan, se desvanecen y desaparecen. ⁷ Aquellos que han de aprender el mismo curso comparten un mismo interés y un mismo objetivo. ⁸ Y así, el que era el alumno se convierte ahora en un maestro de Dios, pues ha tomado la misma decisión que hizo que su maestro llegara a él. ⁹ Ha visto los intereses de otro como si fueran los suyos propios.

¿CUÁLES SON LOS NIVELES DE ENSEÑANZA?

.....

1. Los maestros de Dios no tienen un nivel de enseñanza fijo. ² Cada situación de enseñanza-aprendizaje entraña en sus inicios una relación diferente, si bien el objetivo final es siempre el mismo: hacer de la relación una relación santa, en la que ambos puedan ver al Hijo de Dios libre de pecado. ³ No hay nadie de quien un maestro de Dios no pueda aprender, de manera que no hay nadie a quien él no pueda enseñar. ⁴ Desde un punto de vista práctico, no obstante, es imposible que pueda llegar a conocer a todo el mundo o que todo el mundo lo pueda encontrar a él. ⁵ Por lo tanto, el plan dispone que cada maestro de Dios establezca contactos muy específicos. ⁶ En la salvación no hay casualidades. ⁷ Los que tienen que conocerse se conocerán, ya que tienen el potencial para desarrollar una relación santa. ⁸ Están listos el uno para el otro.

2. El nivel más simple de enseñanza aparenta ser bastante superficial.² Consiste en lo que parecen ser encuentros fortuitos: el encuentro “por casualidad” de dos supuestos extraños en un ascensor; el niño que sin mirar por donde va se tropieza con un adulto “por accidente”; dos estudiantes que “de pronto” se encuentran caminando juntos a casa.³ Estos encuentros no ocurren al azar.⁴ Cada uno de ellos tiene el potencial de convertirse en una situación de enseñanza-aprendizaje.⁵ Quizá los dos supuestos extraños en el ascensor se sonrían el uno al otro; tal vez el adulto no reprenda al niño por haber tropezado con él y tal vez los estudiantes se hagan amigos.⁶ Es posible, incluso en el nivel de encuentro más fortuito, que dos personas pierdan de vista sus intereses separados aunque sólo sea por un instante.⁷ Ese instante será suficiente.⁸ La salvación ha llegado.

3. Es difícil entender que el concepto de niveles de enseñanza del curso universal esté tan desprovisto de significado en la realidad como lo está el concepto de tiempo. ² La ilusión de uno permite la ilusión del otro. ³ Con el tiempo, el maestro de Dios parece comenzar a cambiar de parecer acerca del mundo con una sola decisión, y luego, a medida que la enseña, aprende más y más acerca de esa nueva orientación. ⁴ Hemos hablado ya de la ilusión del tiempo, pero la ilusión de diferentes niveles de enseñanza parece ser algo distinto. ⁵ Quizá la mejor manera de demostrar que estos niveles no pueden existir, es simplemente diciendo que todo nivel en la situación de enseñanza-aprendizaje es parte del plan de Dios para la Expiación, y Su plan no puede tener niveles, por ser un reflejo de Su Voluntad. ⁶ La salvación está siempre lista y siempre está ahí. ⁷ Los maestros de Dios operan en diferentes niveles, pero el resultado es siempre el mismo.

4. Cada situación de enseñanza-aprendizaje es máxima, en el sentido de que cada persona involucrada aprende lo máximo que puede de la otra en ese momento. ² En ese sentido y sólo en ese sentido, podemos hablar de niveles de enseñanza. ³ Si usamos esta definición de niveles de enseñanza, el segundo nivel es una relación más prolongada en la que, por algún tiempo, dos personas se embarcan en una situación de enseñanza-aprendizaje bastante intensa y luego parecen separarse. ⁴ Al igual que en el primer nivel, estos encuentros no son por casualidad ni lo que aparenta ser el final de la relación es realmente un final. ⁵ Una vez más, cada uno de ellos aprendió lo máximo posible durante el tiempo que estuvieron juntos. ⁶ Los que se han conocido, no obstante, volverán algún día a encontrarse, pues el destino de toda relación es hacerse santa. ⁷ Dios no se equivoca con respecto a Su Hijo.

5. El tercer nivel de enseñanza se da en relaciones que, una vez formadas, son de por vida.

² En estas situaciones de enseñanza-aprendizaje se provee a cada persona de un compañero de aprendizaje determinado que le ofrece oportunidades ilimitadas de aprender. ³ Por lo general, no hay muchas relaciones de este tipo, ya que su existencia implica que las personas en cuestión han alcanzado simultáneamente un nivel en el que el equilibrio entre aprendizaje y enseñanza es perfecto. ⁴ Esto no significa que necesariamente se den cuenta de ello; de hecho, en la mayor parte de las ocasiones no lo hacen. ⁵ Puede que incluso haya bastante hostilidad entre ellos por algún tiempo o tal vez de por vida. ⁶ Mas si así lo deciden, tienen ante sí la lección perfecta y la pueden aprender. ⁷ Y si deciden aprenderla, se convierten en los salvadores de los maestros que flaquean y que incluso parecen fracasar. ⁸ Es imposible que un maestro de Dios no encuentre la ayuda que necesita.

¿SE REQUIEREN CAMBIOS EN LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS MAESTROS DE DIOS?

.....

1. Donde se requieren cambios es en las mentes de los maestros de Dios. ² Esto puede o no entrañar cambios en las condiciones externas. ³ Recuerda que nadie está donde está por casualidad y que nada en el plan de Dios es al azar. ⁴ Es bastante improbable que los primeros pasos a dar en la formación del nuevo maestro de Dios no sean cambios de actitud. ⁵ No hay, sin embargo, una norma fija al respecto, toda vez que el entrenamiento es siempre altamente individualizado. ⁶ Hay quienes son llamados a cambiar las circunstancias de sus vidas casi de inmediato, mas éstos son generalmente casos especiales. ⁷ A la gran mayoría se les proporciona un programa de entrenamiento que evoluciona lentamente, en el que se corrigen el mayor número posible de errores previos.

⁸ Las relaciones personales, en especial, tienen que percibirse debidamente, y todas las áreas de falta de perdón se tienen que eliminar. ⁹ De lo contrario, el viejo sistema de pensamiento mantendrá aún una base a la que regresar.

2. A medida que el maestro de Dios avanza en su formación, aprende más concienzudamente una lección: ² no tomar decisiones por su cuenta. ^a En lugar de ello, le pide a su Maestro Su respuesta y es ésta la que sigue como guía para sus acciones. ³ Esto le resulta cada vez más fácil, a medida que aprende a abandonar sus propios juicios. ⁴ Abandonar todo juicio- el requisito previo para poder oír la Voz de Dios- es normalmente un proceso bastante lento, no porque sea difícil, sino porque se tiende a percibir como una afrenta personal. ⁵ El entrenamiento del mundo tiene como meta el logro de un objetivo diametralmente opuesto al de nuestro programa.

⁶ El mundo enseña que confiar en nuestro propio juicio es muestra de madurez y fortaleza.

⁷ Nuestro programa enseña que abandonar todo juicio es la condición necesaria para la salvación.

Bevione



JULIOBEVIONE.COM